www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **57**
Exhibición Nº **7334**
Cine **Complejo Tita Merello**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 31 de agosto de 2010

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

EL ENCANTO DEL ERIZO

(*Le hérisson / The hedgehog,* Francia - 2009)

Dirección: MONA ACHACHE. *Argumento*: sobre una novela de Muriel Barbery. *Guión*: Mona Achache. *Fotografía*: Patrick Blossier. *Música original:* Gabriel Yared. *Montaje*: Julia Gregory. *Mezcla de sonido:* Edouard Morin. *Dirección de arte*: Patrick Schmitt. *Decorados*: Thierry Rouxel. *Elenco:* Josiane Balasko (Renée Michel), Garance Le Guillermic (Paloma Josse), Togo Igawa (Kakuro Ozu), Anne Brochet (Solange Josse), Ariane Ascaride (Manuela López), Wladimir Yordanoff (Paul Josse), Sarah Lepicard, Colombe Josse, Jean-Luc Porraz (Jean-Pierre), Gisèle Casadesus (Mme de Broglie), Mona Heftre (Mme Meurisse), Achache Samuel (Tibère), Valérie Karsenti (madre de Tibère), Stéphan Wojtowicz (padre de Tibère), Isabelle Sobelmann (Anna Arthens), Chantal Banlier (Maria Malavoin), Jeanne Candel (peluquera), Miyako Ribola (Yoko), Nao Inazawa (cocinero japonés). *Producción:* Anne-Dominique Toussaint. *Productoras*: Les Films des Tournelles, Eagle Pictures, France 2 Cinéma, Pathé, Topaze Bleue. *Duración*: 100'.

El film se exhibe por gentileza de Impacto Cine

El Film

El encanto del erizo es la historia de un encuentro inesperado: el de Paloma Josse, una niña de 11 años, inteligente y suicida, Renée Michel, encargada de edificio, parisina, discreta y solitaria, y el enigmático Señor Kakuro Ozu.

¿Como resumiría usted la historia del film?

Es la historia de un encuentro insólito en un edificio parisino burgués entre Renée, una encargada discreta y solitaria y Paloma, una pequeña muy inteligente y suicida y Kakuro Ozu, un rico y enigmático señor japonés.

¿Cuándo y cómo tomo usted conocimiento del libro de Muriel Barbery?

Descubrí el libro desde que salió. Algún tiempo antes me había encontrado con la productora Anne Dominique Toussaint y le había hecho leer un guion que yo escribí. Ella lo encontró interesante pero un poco tristón, y me dijo que cuando tenga una historia más divertida para contar, le gustaría mucho trabajar conmigo. Como me gustaba la idea de adaptar un libro, fui a la librería para mirar las tapas. Quise comprar ”La elegancia del erizo”, pero renuncié porque había demasiada cola en las cajas. Esa misma noche una amiga mía me habla de un libro que acaba de terminar y me lo prestó. Ni bien lo leí, llamé por teléfono a Anne Dominque, "-encontré la historia", le dije y ella me respondió: "-es increíble, esta sobre mi mesita de luz". Ella lo leyó también, se entusiasmó y llamamos a Gallimard para saber sobre los derechos. A pesar de otros interesados, obtuvimos una entrevista con Muriel Barbery. Después de este encuentro ella me eligió y obtuvimos los derechos.

¿Que la emocionó de la historia?

Lo absurdo de los prejuicios, la magia de los encuentros improbables… Este edificio que me hizo pensar en el que yo crecí. Cuando era pequeña estaba fascinada por la superposición de vidas tan diferentes. Pero el punto de partida sobre todo fue Paloma y Renée. Esta mujer que vive una metamorfosis cuando encuentra al otro. Y esta pequeña encerrada, sombría y llena de certezas, que se encuentra con Renée y Kakuro, comprende que la vida es mucho mas compleja y sorprendente que lo que uno cree. Me identifiqué por completo con esta niña y esta encargada.

El encuentro entre Renée y el Sr. Ozu, es prácticamente un cuento de hadas moderno.

La historia tiene todos los ingredientes de un cuento de hadas y traté de enfatizarlo. Renée es Cenicienta, Paloma, la pequeña hada y Kakuro, el príncipe. La historia de amor entre Kakuro y Renée tiene algo de antiguo: el regalo, la invitación, el beso sobre la mano, el restaurant, el paseo. Cuando Renée recibe la bufanda regalada por Kakuro, ella está

emocionada como una adolescente en su primer salida. Estos tres personajes están realizados con tiempos intemporales y fuera de norma. Tuve ganas de crear todo un universo alrededor de ellos.

¿Por ejemplo?

Desde el principio, imaginé un edificio de *art nouveau*. Porque de esa arquitectura se desprende algo romántico, atemporal, poético. Era profundamente burgués y parisino. Deseaba hacer de este edificio todo un personaje en sí mismo, coherente, con la forma que deseaba darle al film. No quería la representación de una burguesía caricaturizada. No quería un lujo brillante con dorados y mármoles abundantes. Quería una atmósfera enigmática, más sombría, más aplastante. La historia debía concentrarse en el edificio, como un inmenso bocal. Siempre ubicando el film en un contexto realista, tuve ganas de deslizar en este “Erizo”, una pizca de fantasía y poesía.

¿Cuáles son los problemas que encontró escribiendo el guión?

Algunos libros son más literarios que otros, “La Elegancia del Erizo” lo es enormemente. El juego fue lograr cinematográficamente lo que era literario. En este libro, Paloma, escribe un diario. En el film, ella filma y dibuja. No quería utilizar una voz en off, muy clásica y demasiado abundante. La cámara de Paloma, debía ser el soporte de esta voz, para Renée, tuve el privilegio de lo silencioso del personaje. Quise que se sobreentienda su finura, más que hacerla explícita por medio de la voz. El film, como el libro, tiene una tendencia permanente entre el punto de vista de Paloma y el de Renée. Había que encontrar un equilibrio correcto, no privilegiar ningún personaje. Ellas existen independientemente una de otra. En el libro, el diario de Paloma esta, además, muy escrito. El estilo es hasta sorprendente para una niña. Por eso yo quería que filme muy seriamente. Hoy en día, todo el mundo puede filmar con soportes extremadamente diversos. Yo quería que Paloma tenga una cámara antigua, que tenga que hacer foco, que no encuadre al azar. Es una niña particularmente dotada. Yo quería que lo descubran también a través de su modo de filmar y de dibujar. Que su imaginario fuera muy visual.

¿Existe en el film el calendario que ella construye a lo largo de la historia en el libro?

No, su idea de calendario, se reduce a su cumpleaños y entonces a la idea de su suicidio. Cada día, Paloma, dibuja algo en una casilla y cuando llega al punto de partida, esto forma casi un fresco que representa casi todos sus pensamientos. Sin ser demasiado morbosa o explicativa, quería que su idea de suicidio fuese creíble y visual. Para mí, la muerte de Renée en el final, es sólo soportable porque anula el deseo de muerte de Paloma.

¿Cuando escribió el guión, Ud. pensó en Josiane Balasko para el personaje de Renée?

Si, tratando de no pensar por si no aceptaba. Pero pensé en ella desde el primer momento de lectura del libro. Porque amo a esta actriz, esta mujer y sus compromisos. La idea de trabajar sobre una femineidad perdida, con una actriz como Josiane Balasko, era una perspectiva que me gustaba mucho.

¿Cómo definiría el personaje de Renée?

Es alguien que disimula su sensibilidad y finura detrás de los estereotipos de encargada. Ella se refugia en su soledad, por miedo a la mirada y el juicio de los otros. Renée es una mujer que no realiza ningún esfuerzo sobre su apariencia física. A fuerza de disimular, y no ser mirada, ella termina por olvidarse de si misma. Renunció a su femineidad y ahogó su costado maternal. A medida que avanza el film, gracias a las miradas de Paloma y Kakuro, ella retoma el gusto por los otros y, entonces, por ella misma.

¿Cómo reaccionó Josiane Balasko al leer el guión?

Ella no había leído el libro. Cuando leyó el guión fue muy directa y comentó muchas facetas y no sólo su personaje. Creo que fue nuestro encuentro lo que determinó su participación. Para una ópera prima, siendo una directora joven, era lógico que me conozca antes de decidirse.

¿Qué seduce de ella al Sr. Ozu? Porque no es evidente, está mal vestida, mal peinada, no sonríe…

El Sr. Ozu, no se detiene en las apariencias. El encuentra en ella una finura que lo llena de curiosidad. Quiere descubrir a esta mujer que nunca está interesada en nadie y con la cual el comparte gustos comunes. Ella lo intriga y no importan su función o su apariencia. El momento del film en el que Renée se pierde, es cuando él la invita a comer a su casa y ella le pregunta si puede pasar al toilette. Ella sonríe y el espectador se siente seducido. Cuando llega a lo de Kakuro, está tan intimidada y se siente fuera de lugar que su primer reflejo es esconderse. Va al baño. Esa es la confrontación brutal con el medio japonés. Ella se sienta y comienza la música. Ella aprieta el botón y sale agua. Es una situación que podría ser humillante pero decide reírse y decir, “allá vamos!”, su caparazón se funde y comienza a dejarse llevar por la conversación y el intercambio de confidencias. Antes de esta escena, cuando acepta la invitación, por primera vez en su vida va al peluquero. Uno siente que pasa algo extraordinario, pero interior. Si, porque es la primera vez que alguien se ocupa de ella. De repente, su femineidad, que ella ahogó siempre, resurge. Para mi, esta escena que también es anecdótica, es importante. La peluquera le pregunta, “que prefiere?”, al responder “agua caliente”, ella decide aceptar que le hagan bien. Cuando va a la peluquería parece que va al matadero, con la mente muy cerrada. Uno siente su timidez, su resignación. En una palabra, ella encuentra su sensualidad.

¿Cómo transformó a Josiane Balasko en Renée?

Durante la preparación, trabajamos mucho sobre la apariencia física, que se transformó en un modo de hablar de su propia psicología, es trabajando con su físico con Didier Lavergne y Cedric Chami, el maquillador y el peinador, que comenzamos a construir el personaje. Sin maquillaje, sólo un par de pestañas apenas cargadas de máscara, y una peluca chata. Quería que fuese una metamorfosis creíble. Es decir que, saliendo del peluquero, no estuviese más maquillada de lo que estaba antes. Que fuese la misma y que la

trasformación viniese del interior, de su expresión, de su manera de lanzarse en lo nuevo. La metamorfosis sale del juego de Josiane.

¿Y para el rol de Paloma, que tenía en mente cuando buscaba a la actriz?

Pensaba en una niña, que fuera particularmente interesante y no bella. Una pequeña voluntariosa, determinada. No vulnerable. No sé por qué la imaginaba rubia. En el momento en que escribí el guión, vi **Pequeña Miss Sunshine**. Esta niña tenía una mirada singular, lúcida y un poco grave sobre el mundo adulto y yo buscaba esto. De todas maneras el personaje seguía siendo muy abstracto físicamente hablando. La directora de casting me mostró 200 niñas en video. Cuando vi a Garance, supe inmediatamente que era ella, y no busqué más. Quise que le corten el pelo, que le hagan rulos, y que use lentes. Y ahora, me doy cuenta que Garance/Paloma se me parece! Y, además, una de mis hijas se llama Garance. Retrospectivamente, me doy cuenta hasta qué punto me siento identificada con esta niña, revisé mucho mis recuerdos de infancia escribiendo este personaje.

Finalmente, ¿quién es el erizo?

¡Creo que todos somos erizos en la vida, con mayor o menor elegancia!

(Entrevista extraída del *pressbook* del film)

Impacto cine